



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTIN

Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tlf 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org - e-mail: parroquiasanagustin@gmail.com



Nº 975

◆ Domingo 18º del Tiempo Ordinario - Ciclo B - 2ª Semana del Salterio ◆ 2 de agosto de 2015

¡Palabra de Dios!

¡Te alabamos, Señor!

LECTURA DEL LIBRO DEL ÉXODO 16, 2-4. 12-15

En aquellos días, la comunidad de los israelitas protestó contra Moisés y Aarón en el desierto, diciendo:

«¡Ojalá hubiéramos muerto a manos del Señor en Egipto, cuando nos sentábamos junto a la olla de carne y comíamos pan hasta hartarnos! Nos habéis sacado a este desierto para matar de hambre a toda la comunidad.»

El Señor dijo a Moisés: «Yo haré llover pan del cielo: que el pueblo salga a recoger la ración de cada día; lo pondré a prueba a ver si guarda mi ley o no. He oído las murmuraciones de los israelitas. Diles: "Hacia el crepúsculo comeréis carne, por la mañana os saciaréis de pan; para que sepáis que yo soy el Señor, vuestro Dios.»

Por la tarde, una bandada de codornices cubrió todo el campamento; por la mañana había una capa de rocío alrededor del campamento. Cuando se evaporó la capa de rocío, apareció en la superficie del desierto un polvo fino, parecido a la escarcha. Al verlo, los israelitas se dijeron:

«¿Qué es esto?»

Pues no sabían lo que era. Moisés les dijo:

«Es el pan que el Señor os da de comer.»

SALMO 77

El Señor les dio un trigo celeste.

◆ Lo que oímos y aprendimos, lo que nuestros padres nos contaron, lo contaremos a la futura generación: las alabanzas del Señor, su poder.

◆ Dio orden a las altas nubes, abrió las compuertas del cielo: hizo llover sobre ellos maná, les dio trigo celeste.

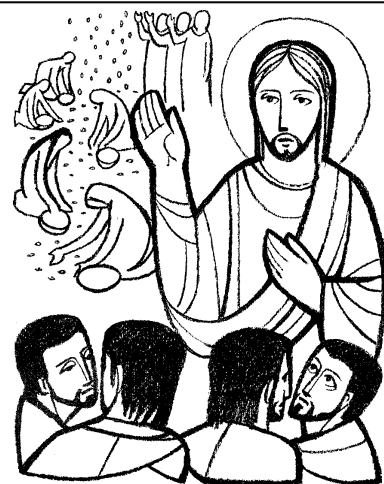
◆ Y el hombre comió pan de ángeles, les mandó provisiones hasta la hartura. Los hizo entrar por las santas fronteras, hasta el monte que su diestra había adquirido.

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS EFESIOS 4,17.20-24

Hermanos:

Esto es lo que digo y aseguro en el Señor: que no andéis ya como los gentiles que andan en la vaciedad de sus criterios. Vosotros, en cambio, no es así como habéis aprendido a Cristo, si es que es él a quien habéis oído y en él fuisteis adoctrinados, tal como es la verdad en Cristo Jesús; es decir, a abandonar el anterior modo de vivir, el hombre viejo corrompido por deseos seductores, a renovaros en la mente y en el espíritu y a vestirlos de la nueva condición humana, creada a imagen de Dios: justicia y santidad verdaderas.

**¡ ALELUYA !
NO SÓLO
DE PAN VIVE
EL HOMBRE,
SINO DE
TODA PALABRA
QUE SALE
DE LA BOCA
DE DIOS.**



LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 6, 24-35

En aquel tiempo, cuando la gente vio que ni Jesús ni sus discípulos estaban allí, se embarcaron y fueron a Cafarnaún en busca de Jesús. Al encontrarlo en la otra orilla del lago, le preguntaron:

«Maestro, ¿cuándo has venido aquí?»

Jesús les contestó:

«Os lo aseguro, me buscáis, no porque habéis visto signos, sino porque comisteis pan hasta saciaros.

Trabajad no por el alimento que perece, sino por el alimento que perdurará la vida eterna, el que os dará el Hijo del hombre; pues a éste lo ha sellado el Padre, Dios.»

Ellos le preguntaron: «Y, ¿qué obras tenemos que hacer para trabajar en lo que Dios quiere?»

Respondió Jesús: «La obra que Dios quiere es ésta: que creáis en el que él ha enviado.»

Le replicaron: «¿Y qué signo vemos que haces tú, para que creamos en ti? ¿Cuál es tu obra? Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: "Les dio a comer pan del cielo."»

Jesús les replicó: «Os aseguro que no fue Moisés quien os dio pan del cielo, sino que es mi Padre el que os da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es el que baja del cielo y da vida al mundo.»

Entonces le dijeron:

«Señor, danos siempre de ese pan.»

Jesús les contestó: «Yo soy el pan de vida. El que viene a mí no pasará hambre, y el que cree en mí no pasará nunca sed.»

PALABRA y VIDA

Yo soy el pan de vida. Jesús, como buen amigo, había acudido en socorro de los que tenían hambre material. Pero no quería que se quedasen en aquel milagro de los panes. Para Jesús el milagro seguía siendo su palabra. Una buena catequesis, una dinámica para despertar la fe en aquellos corazones cerrados a Dios. ¿Lo entendieron así aquellos estómagos agradecidos? ¿Buscaban a Jesús por el pan de la palabra o porque les colmaba de pan material?

También a nosotros el Señor nos interpela en este domingo. ¿Por qué le buscamos? ¿Porque en algunos momentos nos ha confortado en nuestra soledad? ¿Porque, tal vez, ha sido bálsamo en horas amargas o en momentos de pruebas? ¿Por qué buscamos al Señor? ¿Por qué y para qué venimos a la Eucaristía de cada domingo?

La Iglesia, en estos momentos, también tiene el mismo problema que sufrió Jesús en propias carnes. Hay muchos que, lejos de verla como un signo de la presencia de Dios en el mundo, la toleran porque hace el bien. Porque soluciona problemas. Porque llega a los lugares más recónditos del mundo levantando hospitales, construyendo orfanatos o cuidando a los enfermos. Pero, la Iglesia no desea que sea apreciada por su labor social o humana. Su fuerza, su orgullo y su poder no está en esas obras apostólicas (que están bien y son necesarias para calmar tantas situaciones de miseria o injusticias). El alma de nuestra Iglesia, de nuestro ser cristiano es Jesús. Un Jesús que tan sólo nos pide creer en Él como pan de vida eterna. Como salvación de los hombres y de todo el mundo.

Que sigamos viviendo nuestra fe con la seguridad de que Jesús sigue siendo el pan de la vida. Y sobre todo, que amemos al Señor no por aquello que nos da, sino por lo que es: Hijo de Dios, Salvador del mundo.

SEGUIDORES DE JESÚS

Santa Afra

7 de agosto

Afra nació en el siglo tercero.

Era una prostituta que tras conocer el evangelio, se convirtió al cristianismo. Sin haber recibido el bautismo, cuando aún no era sino catecúmena, fue denunciada como cristiana.

Fue quemada viva en Augsburgo, Alemania, el año 304 por haber confesado su fe en Cristo.



Yo soy el Pan de Vida.

EVANGELIO DEL DÍA

⇒ **Lunes 3:** Mateo 14, 13-21.

Alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición y dio los panes a los discípulos; los discípulos se los dieron a la gente.

⇒ **Martes 4:** Mateo 14, 22-36.

Mándame ir hacia ti andando sobre el agua

⇒ **Miércoles 5:** Mateo 15, 21-28.

Mujer, qué grande es tu fe.

⇒ **Jueves 6:** Marcos 9, 2-10.

Este es mi Hijo amado.

⇒ **Viernes 7:** Mateo 16, 24-28.

¿Qué podrá dar un hombre para recobrar su vida?

⇒ **Sábado 8:** Mateo 17, 14-20.

Si tuvieran fe, nada les sería imposible.



NOSOTROS SOMOS TIERRA

- "La Tierra clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de bienes que Dios ha puesto en ella. Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a explotarla (...). Olvidamos que nosotros mismos somos Tierra" (núm.2)

- "El mundo es algo más que un problema a resolver, es un misterio gozoso que contemplamos con jubilosa alabanza" (núm. 12)

- "Los jóvenes nos reclaman un cambio. Ellos se preguntan cómo es posible que se pretenda construir un futuro mejor sin pensar en la crisis del ambiente y en los sufrimientos de los excluidos" (núm. 13)

- "Hago una invitación urgente a un nuevo diálogo sobre el modo como estamos construyendo el futuro del planeta (...) Necesitamos una solidaridad universal nueva" (núm. 14)

(de la Encíclica *Alabado seas* del Papa Francisco)



ORACIÓN

Tú eres, Señor, el pan que nos salvas.

Si necesitamos,
apareces cuando menos lo esperamos.

Si te llamamos,
vienes a nuestro encuentro.

Si tenemos hambre,
abres la mano y nos sacias.

Tú eres, Señor, el pan que nos salvas.

Ayúdanos a descubrir a Dios,
en cada acontecimiento,

en los detalles de cada día,
en el pobre y en el necesitado,
en el triste o en el angustiado.

Tú eres, Señor, el pan que nos salvas.

Si estamos débiles,
repartes tu pan con nosotros.

Si nos encontramos derrotados,
nos animas con el Pan de tu Palabra.

Si nos encontramos desorientados,
eres luz que nos ilumina.

¡Gracias, Señor! por el pan que nos salva.

Amén